





# rockets contra Fidel

Luis Alberto Ganderats

Cuando, en años recientes, tuve contacto con diplomáticos cubanos, Jorge Edwards hizo una conclusión dramática sobre la situación del gobierno de Fidel Castro:

"Parece que todos entienden y que todos saben. Pero ya es demasiado tarde. Y el régimen, asustado, atemorizado, sin méritos para negociar nada, aplica una táctica cada día más dura, es una especie de balda hacia delante. Todavía falta del episodio final, y podría ser una de las grandes tragedias latinoamericanas. No sabemos si alguien, en algún sector, reflexiona un serio sobre este desarrollo que se acerca a pasos agigantados".

Con su agerian, el nuevo Premio Cervantes de Literatura, puede dejar a muchos con el cuello en la boca. Castro imagina lo que ocurrirá si cae o muere Fidel Castro, lo que harán esos pocos países amigos que le quedan, y lo que ocurrirá en Guantánamo su adversario proteribid.

Y especialmente dolorosa es la duda sobre lo que hará la gente de Cuba. Se aprende a quererla al visitar la isla. Sus prisiones sobrecogen tanto como cuentan su alegría, La Habana, sus pueblos, sus calles incógnitas.

Para imaginarlo lo que puede ocurrir, es bueno leer tres libros que el mismo Jorge Edwards resalta en un ensayo de la revista *Estudios Públicos*, recién aparecida. Son tres ensayos de la revolución cubana: algunos muy cortos del poder— que un día sellaron asarum en La Habana, la aborrecieron asustados, decepcionados. Sus testimonios los recoge el escritor chileno, quien nunca pudo ocultar sus diferencias con Castro.

Al cumplirse cuarenta años de la revolución cubana, veamos algunos testimonios a través del ojo de Edwards.

**► Benigno, el duro**

Benigno era el nombre guerrillero de Daniel Alarcón, que estuvo con el Che Guevara en sus andanzas en el Uruguay y en Bolivia. Después de la muerte del guerrillero argentino, logra atravesar la frontera hacia Chile, es rescatado por Allende, rescatado por Frei, desgracia con De Gaulle en París y es tratado con insostenible

TESTIMONIOS DE EX REVOLUCIONARIOS CUBANOS VISTOS CON EL OJO DEL NUEVO PREMIO CERVANTES DE LITERATURA, JORGE EDWARDS. SELECCIONAMOS PÁRRAFOS DE UN ENSAYO QUE PUBLICA EN LA ÚLTIMA EDICIÓN DE ESTUDIOS PÚBLICOS, AL CUMPLIRSE 40 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN.

fratidad en su traslado de un avión a otro en Moscú.

Hijo de campesinos y sin méritos de escritor, figura como un privilegiado. En sus *Memorias de un soldado cubano. Vida y muerte de la revolución* cuenta que el Che era considerado por los soviéticos como un trotskista, "en otras palabras, el enemigo principal", y él los tenía una decidida antipatía.

"Fidel, en lugar de mandar asesinar a Guevara, pensó que lo arrestaran y enemigos y le preparó un pedestal de héroe", afirma Edwards, apoyado en la experiencia de Benigno.

Por el subcomis que en Bolivia, el Che era un hombre déprimido, enfermo, en el límite de las fuerzas, enteramente abandonado por el gobierno de Cuba. Un solitario, insalvable, protector de sus incondicionales, pero capaz de gran dureza y crueldad.

"En definitiva", dice Edwards, "actuaba guiado por el voluntarismo y con escasa noción de la realidad. Era un quijote político estiloguicido, desatemplado, incapaz de escuchar a los sancionados que le rodaban, pero que, además, para desgracia suya, le tenían demasiado miedo y no le decían las cosas".

Respecto de la revolución cubana, escuchamos a un Benigno Espadas: "Lo que sí verdaderamente me duele es haber sido parte del atropello al que se ha sometido al pueblo cubano, y por eso me siento totalmente arrepenido de haber seguido a un hombre de las ideas de Fidel".

**► Masetti, el privilegiado**

Hijo de un revolucionario y casado con una hija de la revolución, abandona Cuba luego que su suegro es fusilado tras un sombrero de juicio por narcotráfico. Un año tardan en darle permiso para salir con su mujer, y sólo lo autorizan irarse en México...

"La pareja sostiene ahora que la seguridad mexicana, o por lo menos algunas de sus miembros, los sometían a un seguimiento muy estrecho y les impedían salir de México, en consecuencia con la seguridad del Estado de Cuba".

Contó con volver a Madrid. Jorge Masetti, en su obra *El favor y el dolor* (Tusquets, 1999), concluye: "Me peralté entonces de que, desde el origen, desde 1959, y quizá desde la Sierra Maestra, más que una tradición a la revolución, la revolución había sido una gran estafa. Fidel Castro empezó desquitando su propio movimiento para apoderarse del poder, hasta convertirlo en su poder absoluto".

No hay restauración a la vista, de consorcio, condono tapado, y no hay cambio posible. Fidel Castro —hoy ya casi un anciano— sabe que el cambio tendría que empezar por él mismo, "y se empeña con todas las fuerzas que todavía le quedan en detener este proceso, en congelar la historia".

Parece que incluso sabiendo más sobre el año espasmo que tuvo Fidel respecto de América, "con análisis finalista", incluso en Chile.

**► Fuentes, el infernante**

Sobre un campo de neblón de febrero nubes "y otros lazos sociales" en la Cuba comunista, trata el libro *Dosier guerrilla cubana* (Cies Basal, 1999), publicado por el escritor José Naboro Fuentes, que vivió la intensidad de la revolución por más de trece años. Brevemente, intentó ser disidente, pero fue derrotado. Cuenta Fábregas...

"...Ahora después sabe que se había integrado al sistema y que se había transformado en un colaborador de los servicios espasidos. Me pareció lamentable; pero la verdad es que me sorprendió demasiado. En Cuba se había convertido en costumbre comprar la libertad por medio de la delación. Fuentes ingresó de inmediato en los círculos más exclusivos del poder...".

En 1993 lo llevan a prisión por tratar de escapar en Italia. Pudo salir hace cinco años, con la ayuda de García Márquez.

Lo que se desprende de su libro, señala Fábregas, "es la crueldad absoluta de un sistema en el que siempre el fin, la revolución, el poder revolucionario, ha justificado todos los medios".

**► Sentencia**

"...Ahora comenzamos a vislumbrar que la historia no absolverá a Fidel Castro, que no podrá absolverlo.

En el mundo de la pobreza y de la injusticia de América latina, sobre todo en los años cincuenta, la revolución tenía un sentido. Era quizás inevitable, además, que existiera por algún lado. A mí me tocó ver la Revolución cubana a fines de 1970, pero entonces no creí que estuviera irremediablemente condenada. Me pareció que su influencia en el Chile de Allende era desastrosa, destructiva, pero no llegué a pensar que el fenómeno en sí mismo fuera permanentemente negativo. Ahora entendemos, a través de testimonios concordantes y contundentes, que la revolución parió mal (...). Esto no es política marxista ni revolucionaria en ninguna tierra: es política de poder puro para el Número Uno y de suicidio para los demás".

El autor de la cita es un periodista chileno, quien nunca pudo ocultar sus diferencias con Castro.

*Luis Alberto Ganderats*

Rockets contra Fidel : [entrevistas] [artículo] Luis Alberto Ganderats.

## **AUTORÍA**

Edwards, Jorge, 1931-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1999

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Rockets contra Fidel : [entrevistas] [artículo] Luis Alberto Ganderats. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile